

EL ATLANTICO.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Telesforo Papa y Mártir.

LONDRES.

Algunos pormenores del banquete de Guildhall.

El duque de Wellington, que se habia hallado en la sala en todas las grandes ocasiones de convites durante el último cuarto de siglo, confesó que jamás habia visto banquete alguno servido con tanto gusto y esplendor. Se oyó al Duque de Cambridge espresarse igualmente sorprendido y deleitado con tales cenas, delante de Lord Toley, el capitán de los Gentiles hombres de armas, que servia como guardia personal de la Reina; y el Duque de Sussex repetidamente se adhirió á lo mismo en el curso de la tarde. Tenemos entendido que Lord Mulgrave informó oficialmente á los miembros de la Comision que la Reina esperimentó la mayor satisfaccion con los preparativos que se habian hecho para su recibimiento y que bajo todos aspectos eran de lo mas completo.

En cuanto á la mayoría del concurso, le causó tan grande impresion el dulce porte de una jóven amable sobre el trono, que la partida de S. M. fué una señal de la conclusion del banquete y dejaron la sala tan luego como sus criados trajeran los coches á los pórticos.

En el parage entre el retiring-room y el comedor habia un objeto que atrajo la atencion de S. M., un candelabro, prestado á la Corporacion por la Compañia de Goldsmith, compuesto de oro sólido, engastado, que pesaba 4000 onzas.

En el transcurso de la tarde se permitió á Mr. Thomas Dighton, artista, entrar para sacar un dibujo de la escena, segun apariencia en el banquete, del cual se sacará un gravado, que la Reina ha permitido

le sea dedicado.

Parece que el esplendido aderezo de diamantes, que llevaba S. M. en el banquete, atrajo considerable admiracion. Era el mismo que S. M. llevaba en la prerrogacion del parlamento, y habia sido, despues de pocos dias, reparado y embellecido por Mrs. Rundell y Bridge, que tambien reparó la espada de la Ciudad que tan magnífica aparecia en esta ocasion.

Una jóven de respetable apariencia, llamada Isabel White, residente en la plaza Palantina, con una renta de 40 libras, quien, parece habia conseguido entrar en Guildhall despues del banquete, se la vió dejar la sala á cosa de la una de la mañana, y escitando sospechas su aparicion, fue buscada por Roe, el oficial, que le encontró una cuchara de mesa, de plata y un vaso. Ella se escusó diciendo, que deseaba poseer alguna muestra de haber comido con S. M.. Al ser llevada en presencia del magistrado Copeland la sobrecogió una grande agitacion. Fue requerida ayer por la mañana (Sábado) y las indagaciones hechas resultaron tan á su favor, que parecia que habia sido movida por un necio impulso de poseer una memoria del dia. El magistrado Copeland; no pareciendo el dueño de la plata, la reprendió severamente, y mandó fúcese dejada en libertad.

DE LA PENINSULA.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido resolver, que una comision especial se encargue de formar con la brevedad posible un proyecto de ley, en que se fijen las atribuciones de los ayuntamientos y diputaciones provinciales, número de individuos de que deben componerse con arreglo á su poblacion y circunstan-

cias, sistema que debe observarse en la eleccion, atribuciones de los alcaldes, reglas para su nombramiento, y atribuciones de los Gefes politicos de las provincias; teniendo presentes al efecto dicha comision la ley de 3 de Febrero de 1823, los diferentes decretos y órdenes que se han publicado posteriormente; y cuantos antecedentes y papeles relativos al negocio existan en la Secretaria y archivo del ministerio, y pueda necesitar. La comision nombrada se compone de los Sres. D. José Canga Argüelles, D. Miguel Puche y Batista, D. Juan Felipe Martinez, D. Antonio Gil y Zárate, D. Justo Pastor Alvarez y D. José Perez Sanchez.

Madrid 26 de Noviembre.

En el Boletin oficial de Málaga del dia 9 lemos lo siguiente:

La isla de Juan Fernandez ha desaparecido ultimamente del mar del Sur. Indudablemente fue producida en tiempos remotos por alguna erupcion volcánica, y ahora ha sido destruida por un terremoto. Entre la doble catástrofe que señala su origen y su desaparicion, ninguna historia en el mundo ha hecho menos ruido que la historia de esta isla. Si los países como los hombres tienen sus glorias personales, la isla de Juan Fernandez ha tenido sin duda la suya en haber dado un asilo al marinero naufrago á quien Daniel Defoe dió el immortal nombre de Robinson Crusoe. Esta isla tomó su nombre de Juan Fernandez, piloto español del siglo XVI, quien se ocupaba en navegar en las costas del Sur de América desde Perú á Chile, sin haber mas enemigo que los vientos de Sur: estos con todo eran tan temibles que se consideraba esta navegacion como la mejor y mas severa

escuela. En una ocasion le ocurrió sin consultar el tiempo si haciéndose mas á la mar podia evitar estos temibles vientos. Hizo la prueba, y halló lo que deseaba viendo deslizarse su buque sobre el mar como por encanto. En uno de sus viajes hácia el año de 1572 descubrió una costa que conoció no ser la de Chile; y mas feliz que Cristóbal Colon mismo, inmediatamente la puso su nombre. Halló que era una isla, y á su vuelta contaba maravillas de ella; pero cuando propuso el llebar allí una colonia, el Gobierno español no se manifestó dispuesto á favorecer su idea, Fernandez con todo se estableció en la isla; pero despues de algun tiempo la abandonó, dejando solamente algunas cabras, las que se multiplicaron mucho. Se duda si la España le concedió el dominio de la isla; pero es mas probable que la causa de abandonarla fuese su pasion por el mar, y á la vida que habia estado acostumbrado. Volvió á esta vida aventurera, y se asegura por algunos autores que él fue el primero que descubrió la Nueva Zelandia. (Id.)

DIPUTACION PROVINCIAL de Canarias

Continúa la sesion anterior.

Resolviendo consulta del Ayuntamiento de Guia en Canaria se acordó decirle que los bienes de los conventos suprimidos deben satisfacer el cupo que les haya cabido en el reparto de la contribucion de paga y utensilios.

Volvióse á pasar á la comision el expediente sobre otra consulta hecha por el propio Ayuntamiento de Guia.

El Sr. Intendente recordó el despacho del expediente de los 200 millones y la comision contestó que tan pronto como llegasen los datos pedidos á la Intendencia para perfeccionar el reparto se procederia á su conclusion.

Dicho Sr. Intendente se retiró de nuevo.

Se aprobó el remate de cuatro y media fanegadas de tierra en la jurisdiccion del Rosario, verificado por aquel Ayuntamiento en favor de D. José Benitez.

Se acordó prevenir al Ayuntamiento del Paso deje al Cura párroco de los Llanos en el uso libre y espé-

dito de seis fanegadas de terrenos que se le concedieron por orden de la Diputacion, y se contento con percibir el censo, otorgada que sea la escritura, si ya no lo estuviere.

Concedióse licencia para hacer leña y carbon en terrenos de propiedad particular, jurisdiccion de la Laguna.

Se accedió á la solicitud de D. José Perez Corona, para que se le dé á censo reservativo redimible un pedazo de tierra montuoso en el término de Santa Ursula.

Dictáronse varias medidas conducentes á que D. Domingo Bethencourt repare los perjuicios que ha causado estrechando un camino que linda con una propiedad suya en la jurisdiccion del referido pueblo de Santa Ursula.

Asimismo se dictaron diversas medidas para que el Ayuntamiento de Teror lleve á efecto la construccion de un puente en uno de los barrancos que corta el camino que va de la ciudad de las Palmas á aquel pueblo.

Se acordó oficiar al Exmo. Sr. Comandante General de esta provincia para que se sirva poner á disposicion del Comisionado del Ayuntamiento de las Palmas los 300 fusiles que por S. E. se han mandado facilitar á dicho cuerpo, de los inútiles que existan en la maestranza. Con lo que se levantó la sesion á la hora regular, P. A. D. L. E. D. — Blas Doreste, Secretario.

DESCUBRIMIENTO DEL MAR PACIFICO.

Entre todos los compañeros de Colon no habia quizas uno de mayor corage é intrepidez que Nuñez de Balboa, poseyendo al mismo tiempo aquel don singular de atraer á sí á los enemigos y hacerse respetar de los amigos. Los Indios del Darien eran muy peligrosos, los Españoles no reconocian aliados sino vasallos, y Balboa fue considerado el mas á proposito para hacer aquella conquista. Nombreado jefe de la expedicion, fundó la colonia del Darien con un corto número de soldados manteniendo una constante guerra contra todos los caciques circunvecinos. Careta el cacique mas poderoso de aquel pais, ofreció su amistad á Balboa, dándole su hija como fianza de su fidelidad; y la hermosura de la India ganó tanto la voluntad del jefe Español, preservó á su padre en sus dominios y á su pueblo en perfecta seguridad. Aqui fue donde Balboa recibió la inteligencia

de que al otro lado del pais que ocupaba, habia un grande mar, y como la ambicion de aquellos estorizados descubridores no les permitia oír la existencia de pais, isla ó mar alguno sin sujetarlo al imperio Español, luego resolvió partir á un descubrimiento que en su imaginacion estaba revestido de lo maravilloso. El no ignoraba que habia naciones que combatir, y muchas dificultades que superar pero la idea de lo dificultoso era en aquellos hombres el mas poderoso estímulo para obar. La colonia del Darien estaba compuesta de aventureros resueltos á emprender todo, por lo que Balboa no tuvo dificultad en formar un cuerpo expedicionario de ciento y noventa hombres en los que podia confiar. El no les ocultó los peligros que tenian que arrostrar: les espuso la grande probabilidad de tener constantemente que abrirse camino con la espada en la mano contra naciones de Indios, abrir paso por bosques espesos, atrevesar rios caudalosos, pero que al fin habia un mundo que descubrir, donde hallarian mas riquezas de las que dejaban atras, y mas gloria que ganar de la que entonces habian obtenido.

El espíritu de aquellos hombres que habian dejado su patria por ir al Nuevo Mundo para ver y ejecutar cosas extraordinarias, fué ahora mas escitado con el prospecto de hacer una hazaña tan maravillosa como descubrir otro océano y paises inauditos, prometiéndole todos seguir á su caudillo por cuantas dificultades pudieran ocurrir. Balboa armó bien á todos con espadas, ballestas y arcabuces; y para mantener su corto batallon preparado siempre para la accion, tomó un número de Indios cuyos afectos habia ganado por su bondad, para que cargasen provisiones y ayudasen con los servicios importantes que les facilitaba el conocimiento del pais. Tal era el armamento con que el atrevido Balboa partió á descubrir el Océano Pacífico, y las regiones doradas que habia concebido en su imaginacion.

En primero de Setiembre 1513, se hizo á la vela la expedicion, compuesta de un bergantin y nueve piraguas, para internarse en el golfo de Darien, llegando sin accidente alguno á Coiba, el territorio del cacique Careta quien le recibió con los brazos abiertos como á hijo. Aqui dejó la mitad de su gente para guardar el bergantin y canoas,

y con la otra mitad dió principio á su grande empresa. La marcha era la mas laboriosa que podia imaginarse: los soldados cagados con el peso de sus rodellas y armas se hallaban obligados á abrirse camino por bosques nunca transitados, trepar por montes escabrosos, y pasar precipicios peligrosos. A los tres dias de marcha penosa llegaron á Ponca, pueblo de enemigos inveterados de Careta, los que percibiendo la llegada de los formidables extranjeros, é ignorando el objeto de su marcha temieron por sí mismos, y se internaron en lo mas denso de la frondosa falda del monte inmediato. Continuar en un pueblo abandonado de enemigos, que estaban acechando los movimientos, no era descanso; era pues necesario ó destruirlos ó ganar su amistad, lo primero era esponer la gente y perder tiempo, y sabiendo ahora Balboa la retirada del cacique, tentó persuadirle por medio de los Indios que llevaba en su servicio á que volviese á Ponca; el cacique creyó conveniente arriesgar todo en una entrevista con el capitán Español, y así volvió á su pueblo. Era una cualidad muy singular en Balboa, la facilidad con que ganaba á su voluntad todos los Indios, y esto prueba que estaba dotado de prendas muy nobles. El cacique de Ponca quedó tan cautivado de los modales del Español, que le comunicó todo cuanto sabia sobre el mar que buscaba, exagerando la riqueza de las naciones que habitaban sus costas, y comprobandolo con un presente que le hizo de muchos ornamentos de oro ricamente trabajados.

Animado mas y mas Balboa con la certeza de descubrir un otro Océano, y la probabilidad de hallar una costa de oro, tomó nuevos guias, y dejando los enfermos, se avanzó con el resto por aquellas intrincadas montañas que forman la cabeza de los Andes; unas veces se hallaban obligados á trabajar todo un dia para atravesar un bosque, y luego subir un escarpado monte de muchos miles de pies en elevacion; otras veces era forzoso pasar rios invadeables por su rapidez y profundidad; siendo tan trabajosa la marcha que les costó cuatro dias de incesante esfuerzo para adelantarse solo diez leguas, y el fin de esta penosa marcha fué encontrar un aguerrido cacique, llamado Cuaracua, con todo su pueblo ordenado en batalla para resistir á los Españoles. Balboa no tenia mas de

sesenta y seis combatientes consigo, y el ejército enemigo compuesto de hombres escogidos, armados con flechas, hondas, lanzas y mazas formidables de madera de palma, tan pesadas, duras y agudas como si fueran de hierro. No habia otra alternativa que morir ó vencer: el capitán Español ordenó su gente, y esperó el ataque: los Indios, viendo un número tan inconsiderable, se arrojaron á los Españoles con furiosos ahullidos, como seguros en destruirlos en un momento; Balboa los dejó acercar, y con una descarga de arcabuces suspendió el impulso del ataque; luego soltó los perros que tenia adiestrados para las batallas, causando tanta confusion entre los Indios que consternados tomaron la fuga, los Españoles los siguieron, y en pocas horas el cacique Cuaracua con seiscientos guerreros suyos quedaron tendidos en el campo de batalla. Concluido el sangriento triunfo, marcharon los vencederos al pueblo de Cuaracua, donde hallaron un botin considerable de oro y piedras preciosas. Despues de esta victoria escogió Balboa los prisioneros mas inteligentes, y supo de ellos que el monte á cuyo pie estaban, era el último hácia la costa y que desde su cima se descubria el mar; con cuya inteligencia mandó á su gente retirarse á reposar temprano, para efectuar la subida al amanecer del dia siguiente.

El 26 de Septiembre fue el último dia de las ansias del esforzado Balboa, el que al despuntar la aurora llamó á su gente, y partiendo del pueblo de escarpada montaña, olvidando las fatigas de tan penosa empresa con la esperanza de entrar presto en la triunfante escena, en la que habian de hallar el premio de su resolucion, sus trabajos y su constancia. A las diez de la mañana, vencida una dilatada espesura de monte, se hallaron en la clara region del monte, cuando los guias señalaron á un parage desde donde se veia el mar del Sur. Balboa mandó entonces hacer alto á su gente, y que ninguno se moviese; y ascendió él solo, con el alma en éstasis, y el corazón palpitando, confuso en la multitud de ideas que se le ofrecian á la mente. Llegado en fin al propio lugar, quedó atónito con el grandioso prospecto que escedia en grandeza á cuanto habia imaginado: un delicioso paisage de verdes campos y arboledas entendiéndose por los lados hasta perderse

de vista, y un Océano al frente, brillando con los rayos del sol matutino, hasta tocar el horizonte con la bóveda del cielo; á la vista de aquel nuevo mundo Balboa se postró de rodillas para adorar á Dios y darle gracias por un descubrimiento tan esplendido. Luego hizo señal á los suyos para que subiesen, y cuando todos vieron el deseado Océano, cantaron en la cumbre del monte el *Te Deum laudamus*—como era costumbre en todos los descubrimientos de importancia. Balboa ordenó luego enarbolar la Cruz, como señal de triunfo y conquista Cristiana; un monton de piedras fue hecho para señalar la posesion de España, y los nombres del rey y de la reina fueron grabados en las cortezas de los árboles. Tal fue el descubrimiento del mar Pacifico.

Se continuará.

NOTICIAS DEL PAIS.

En el pueblo de la Matanza se ha incendiado una casita terrera que contenia algunas pipas de vino; se regula la pérdida que ha ocasionado esta desgracia en cosa de cuatrocientos pesos.

ELECCIONES MUNICIPALES

Ciudad de la Laguna.

Alcalde 1º El Sr. Conde del Valle Salazar.

2º El Sr. Marques de Villanueva del Prado.

Regidores. Sres. D. José Valdes.

D. José Cáceres.

D. Domingo Felipe Nuñez.

D. Fernando del Hoyo Peraza.

Sindico D. D. Manuel Gonzalez Perez.

y por la vacante de D. Gabriel Fernandez Salazar, á D. José de Lara.

Santa Cruz 4 de Diciembre.

Anoche se ha resuelto definitivamente, en la Exma. Diputacion Provincial, el dictamen que estaba pendiente, del Sr. Marques de las Palmas, aprobandose por mayoría de votos en los términos siguientes:

Se declara ser la renta la base electoral de los casos 2º y 3º de la ley.

Contradicha por los que tienen el

derecho de elegir la posesion ó disfrute de dichas rentas, respectivamente a los dos casos, y probada la contradiccion no aproveche la posesion de la junta ó juntas requeridas en dichos casos.

Se dejó de votar la última parte del dictamen por que se consideró comprendida en la siguiente proposicion del Exmo. Sr. presidente que fue aprobada.

Pido á la Diputacion que la comision compuesta de los Sres. Marques de las Palmas y D. Antonio Roig, se ocupe del exámen de las listas y formacion de las que deben remitirse á los distritos electorales con presencia de las reclamaciones que se hubiesen hecho en tiempo oportuno con sugesion á la misma ley consultando á la Diputacion los casos en que nó esten conformes, todo con la perentoriedad que requiere su importancia.

Por un buque llegado á Canaria, procedente de Cádiz, se ha recibido correspondencia de la Península, y con ella periódicos de Madrid que alcanzan al 8.

Las Cortes seguan ocupadas en ambas cámaras, de la discusion de las contestaciones al discurso del trono, que ya se hallaba próxima á su término.

Del estado de la guerra del norte copiamos á continuacion lo único que dicen las gacetas.

Logroño 19 de Diciembre.

En correo último de esa que se dirigia á la provincia y el que venia á la corte, fueron interceptados cerca de la Brujula por algunos descamisados de la faccion de la sierra.

En mi última comunicacion le avisaba á usted entre otras cosas la rápida salida del coronel Zurbano de Vitoria el sábado último, matando á palos un faccioso en represalia de otro soldado del batallon franco de la Rioja alavesa, que habia sufrido igual suerte por manos del citado faccioso, y por otros delitos.

El pretendiente acaba de reconocer y reforzar su línea de Navarra.

Sigue escoltado de cinco batallones y cuatro escuadrones, que todos se componen de castellanos, valencianos y otros extraños de las provincias.

Dias atrás pasó D. Carlos á Tolosa y le gustó muy poco el recibo,

porque tuvo que mandar á la fuerza el campaneó y gala militar.

En algunos puntos se niegan á darle los auxilios para la escasa subsistencia del ejército, de modo que ya ha tenido que valerse de la fuerza.

En esta plaza se han presentado algunos facciosos llenos de miseria, y nos dicen que aun todavía no son ellos los que presentan el cuadro mas miserable; y que si nuestras tropas avanzasen la línea serian muchos los que se pasarían.

Ahora el Sr. conde sigue en Navarra, aunque no sabemos si en Pamplona.

Dicen si trata de abrir paso hasta Vitoria y operar; pero no lo cremos, en razon á las lluvias y frios tan fuertes que ya tenemos.

A Verástegui y á todos los demas prisioneros que ha cogido Zurbano los acaban de poner á media racion de cabra en recompensa del malísimo trato que saben dar los rebeldes á sus prisioneros; y nos parece que la cabeza de S. E. faccioso huele á polvora, á causa de desentenderse á cangear los 26 prisioneros que le tienen.

Ayer Verástegui envió con permiso de Zurbano á su asistente con una exposicion á su rey, reclamándole misericordia, y suplicándole traté bien los prisioneros y mande el cange para los de Zurbano, pues de otro modo, no duda serán fusilados el y los 156 facciosos mas que quedan en poder de dicho gefe. (Estafeta.)

VARIEDADES

Modo facil de imitar la porcelana en cualquiera madera.

Se tendra la pieza de madera perfectamente labrada y pulimentada, sea de la figura que quiera, y en seguida se le darán dos manos, una despues de otra (esperando se seque la primera), de albayalde mezclado con un poco de ultramar fino, lo bastante á darle el color de porcelana, disuelto en un poco de aceite de trementina ó barniz blanco, y secas ya ambas manos, se le dan dos ó tres de la composicion siguiente, hasta que adquiere la misma brillantez de la porcelana. Póngase en una vasija de barro barnizada y nueva sobre fuego lento ó baño de maria una onza de sandaraca y media de almáciga en grano ó lágrima, todo en polvos, con una onza de trementina de Venecia de la mas clara ó diáfana; téngase en dicho fue-

go ó baño de maria hasta que se hayan disuelto é incorporado perfectamente estas drogas, añádasele en seguida poco á poco, y meneando siempre, cuatro ó cinco onzas de espíritu bueno de trementina, ó la cantidad que se conozca necesaria á adquirir la consistencia que se desee; tápese perfectamente la vasija, y vuelva á dejarse por otro rato sobre el fuego ó baño de maria; y cuando se observe estar todas las materias muy bien disueltas y unidas, pásese por un lienzo limpio ó tamiz de esta tela, y consérvese bien tapado en sitio que no pueda recibir polvo.

Este barniz podrá usarse tambien con cualquiera otra clase de madera ó color con la misma utilidad, prescribiendo la misma brillantez que adquiere lo charolado las manos que deban darle segun el deseo de cada uno, pues claro está que si se le da á cualquiera pieza una sola mano no puede quedar tan hermosa como si lleva dos é tres.

Modo de pintar la paja y la pita de todos colores, ó avivar los que tengan.

Preparacion de la paja para recibirlos — Despues de escoger de la mejor paja de avena ó centeno muy limpia y sana, se la lavará perfectamente en agua muy clara, y en seguida se pondrá á hervir en una decocion de agua y piedra alumbre por espacio de una hora poco mas ó menos; dejándola despues en infusion muy bien tapada en la misma vasija hasta el dia siguiente, en que se volverá á lavar muy bien para ponerla á secar en pie, arriada á una tapia ú otra cualquiera cosa. Hechas estas operaciones, y probado ya el color con un poco de paja, se podrán teñir de todos los que se quiera, por medio de las tinturas dichas para las maderas, en cantidad suficiente para hervirla como con la piedra alumbre.

La pita se prepara del mismo modo, bien sea para avivarla ó pintarla de nuevo, cuidando siempre mucho de no cargar demasiado de alumbre las decociones ó aguadas preparatorias.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.